

Vivimos en un mundo bilingüe en donde entre el 50 y el 80% de la población usa habitualmente dos lenguas. Ya sea que hagamos referencia al bilingüismo geográfico, es decir, a áreas geográficas donde se hablan dos lenguas; o al bilingüismo individual, personas que hablan dos lenguas, el bilingüismo no es ajeno a las dinámicas humanas. En el mundo se hablan alrededor de 7.000 lenguas y el nivel de bilingüismo es variado a través de diferentes países. Así, hay países con centenares de lenguas y otros con sólo unas pocas. Entre los ejemplos más contundentes se encuentra Afganistán con 51 lenguas, Camerún con 280, Colombia con 64, Ecuador con 25, India con 427, México con 297 y EE.UU. con 311. Los ejemplos extremos corresponden a Papua Nueva Guinea con cerca de 5 millones de habitantes y 820 lenguas diferentes; y Cuba con cerca de 11 millones de habitantes y posiblemente el único país monolingüe¹

Entre las lenguas con mayor número de hablantes nativos se encuentra en primer lugar el chino con 937.132.000; le sigue el español con 332.000.000 y en tercer lugar el inglés con 322.000.000. El número de países en que se hablan estas lenguas también varía. Entre ellos está en primer lugar el inglés que se habla en 115 países, luego el francés en 35; el árabe en 24; y el español que se habla en 20. Estos datos evidencian que a pesar de la gran diversidad de lenguas que existen, sólo unas pocas tienen un gran número de hablantes

y son usadas en un gran número de países. Esto es, hay una distribución desigual del bilingüismo en el mundo. Datos recientes demuestran que el 5% de las lenguas del mundo son habladas por el 94% de la población. De este 5% que equivale a 347 lenguas, sólo entre 8 ó 9 de ellas tienen 100 millones de hablantes, que a su vez representa el 40% de la población mundial. A su vez, el 95% de las lenguas es hablado por tan sólo el 6% de los habitantes del mundo, y por su parte, 3.500 lenguas (la mitad de las lenguas del mundo) tienen menos de 10.000 hablantes.

Esta distribución desigual del bilingüismo en el mundo ha centrado la atención en unas lenguas más que en otras: en las llamadas lenguas internacionales o lenguas francas. Es evidente que una de las lenguas internacionales más usada en el mundo es el inglés debido principalmente a que, de acuerdo con Crystal², el status de una lengua tiene que ver con quiénes son sus hablantes; es decir que el carácter global del inglés está mediado por la importancia que ellos tienen en una época determinada. Y esta importancia generalmente es de carácter político, económico y militar. No en vano organizaciones internacionales especialmente científicas y económicas como UNESCO y UNICEF han elegido el inglés como lengua franca. Crystal³ afirma que la expansión que ha tenido el inglés se debe, por un lado, a la colonización de los

¹ A. Ardila & E. Ramos (eds), (2007). *Speech and Language Disorders in Bilinguals*. New York: Nova Science Publishers, Inc.

² Crystal, D. (1998). *English as a Global Language*. Cambridge, Cambridge University

³ *Ibid.*

países africanos y asiáticos por parte de las tropas británicas a partir del siglo XVI y hasta comienzos del XX, y por otro, al dominio económico, cultural y militar de Estados Unidos hasta nuestros días. Su expansión también está relacionada con el auge de su aprendizaje como segunda lengua (ESL) y como lengua extranjera (EFL) que ha sido promovido precisamente por el Reino Unido y Estados Unidos también con el interés de establecer y promover modelos de sistemas económicos, políticos y culturales en el resto del mundo.

Colombia no se ha escapado de estas dinámicas globales de expansión del inglés y también contribuye considerablemente al bilingüismo mundial. Desde hace relativamente poco, con la Constitución de 1991, el país se ha reconocido como pluricultural y multilingüe con 64 lenguas indígenas, dos lenguas criollas y la lengua Rom. Además de esta gran diversidad lingüística, también se promueve a través de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) en su Artículo 21 el aprendizaje de una lengua extranjera desde la educación básica primaria, secundaria y media, que principalmente ha sido el inglés. Esto lo demuestra el gran avance en políticas y lineamientos creados por el Ministerio de Educación Nacional para su aprendizaje desde 1990. Entre otros ejemplos de políticas se encuentra el Marco de Referencia Europeo para la Lenguas (MRE) que fue adoptado en 2004 para establecer metas de nivel de lengua y estrategias de aprendizaje a mediano y largo plazo. Igualmente los estándares de competencia en lengua extranjera: inglés, establecidos en el año 2006 demuestran el interés por promover esta lengua en nuestro contexto nacional y por ser parte de procesos de competitividad, movilidad e internacionalización actuales.

En esta ocasión Cuadernos del Caribe No. 15 se enfoca en el aprendizaje del inglés en el país a

través de uno de los programas bandera de formación de docentes de inglés del Ministerio de Educación Nacional: el programa de inmersión en inglés. Se divide así en dos partes: *reflexiones académicas en torno al bilingüismo y testimonios del programa*. En la primera, este programa que ha sido coordinado de la mano de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe, es la excusa para reflexionar sobre la situación bilingüe de la isla a partir del artículo *El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: escenario bilingüe* que describe de manera general hechos históricos importantes que inciden en la existencia de tres lenguas en las islas.

De igual modo, el programa de inmersión en inglés favorece la reflexión sobre la formación docente en Colombia y en otros países; y sobre la creencia generalizada que se refiere a que el aprendizaje del inglés y conlleva mejores oportunidades de vida. Anne-Marie Mejía de la Universidad de Los Andes fue invitada a escribir en esta publicación debido a su gran experiencia y trabajo en el campo de bilingüismo en Colombia. En su artículo *Reflections on English Language Teaching and Bilingualism in Colombia* la autora discute la relación entre la enseñanza del inglés y el desarrollo del bilingüismo y cómo programas como la Inmersión en Inglés favorecen las competencias de los docentes.

Los artículos *El programa de inmersión en inglés: un aprendizaje significativo* y *El programa de inmersión en inglés estándar tiene identidad propia* buscan describir, caracterizar y analizar el programa desde diversas perspectivas teóricas con el fin de resaltar su importancia como oferta de formación docente en el país. La reflexión que se hace en estos textos sobre el programa permite comprender por qué el programa existe en el contexto insular donde se lleva a cabo, y plantea la importancia de la continuidad de programas de formación docente en ejercicio del país.

Durante el programa de inmersión los docentes deben adaptarse a situaciones de cambio constante. Y es la posibilidad de cambio el pilar que debe guiar a todo educador. El cambio en sus prácticas, en sus creencias y en sí mismo. Esta mirada de cambio es planteada por una estudiante de lenguas de la Pontificia Universidad Javeriana. Desde su reflexión como estudiante y futura docente de lenguas, la autora nos lleva a pensar sobre qué es ser educador. Reflexión que resulta pertinente para este contexto de formación docente.

La segunda parte de Cuadernos del Caribe No.15 se presenta con un abre bocas titulado *La aventura de participar en el programa* que contextualiza al lector sobre algunas situaciones que enfrentan los docentes desde su llegada a la isla, sus expectativas y miedos al enfrentarse a un escenario nuevo. Igualmente, el artículo *Environmental Views on Paradise* es una muestra de los tipos de proyectos que desarrollan los docentes durante el programa y favorece una pequeña reflexión sobre su efectividad e impacto en el aprendizaje de los docentes y tutores. Esta reflexión sobre las experiencias del programa continúa con cuatro docentes de diferentes regiones que describen el impacto que éste ha tenido en su quehacer pedagógico y en su vida.

Por otro lado, una parte importante del programa de inmersión en inglés es que las familias nativas

de la isla acojan a los docentes participantes en sus hogares. *Could you make some rondon and send it to us by servientrega, please?* es una entrevista hecha a Caselita Forbes que ha trabajado para el programa desde sus inicios y ha recibido a docentes de diferentes lugares con quienes ha compartido aspectos de su cultura, y de quienes ha aprendido también algunos secretos culinarios.

Esta versión de Cuadernos del Caribe es también un espacio para las voces de los docentes participantes. Docentes de diferentes regiones escribieron sus experiencias y nos cuentan cómo llegaron a él, qué recuerdan más y el impacto que ha tenido en su ejercicio profesional. Estas voces permiten ver el programa desde diversas miradas y dan una idea amplia de lo que puede lograr en la vida de quienes participan en él.

Esperamos que este amplio espectro de reflexión sobre el aprendizaje del inglés y la formación docente en el país contribuya, por un lado, a que el programa de inmersión continúe y sea fortalecido a través de procesos de investigación; y por otro, a que las universidades centren su atención en la formación docente y lleven a cabo más acciones como estas para fortalecer la educación básica y media en Colombia.

Sindy Moya